

Una inscripción Ibérica de Sagunto

D. FLETCHER VALLS



Por gentileza de su propietario, D. Sergio Vela, hemos tenido la oportunidad de conocer una inscripción ibérica sobre planchuela de plomo, hallada en Sagunto, sin que tengamos más detalles concretos sobre el lugar de hallazgo ni sus características, por lo que, al carecer de contexto arqueológico que lo avale, nos limitamos a hacer unos breves comentarios, no sin antes expresar gustosamente nuestra gratitud al señor Vela por las facilidades dadas para el estudio y publicación de esta planchuela.

Se trata de un pequeño disco de plomo, de ocho centímetros de diámetro, sobre el que se han grabado diez y seis signos del alfabeto ibérico oriental. Conserva tres perforaciones próximas al borde y huellas de otras tres, que pudieron tener la finalidad de sujetarlo a una tela o madera, ya que para clavarlo a adobes o piedra son demasiado pequeños dichos agujeros.

En la lámina I se reproduce a su tamaño y en la figura 1ª, el calco de lo que podemos descifrar, haciendo algunas observaciones sobre la lectura que damos de este texto.

Consideramos que el primer signo ha de leerse A, pues no vemos la po-

sibilidad de que sea R, en primer término porque no se inicia ningún vocablo ibérico por esta letra y, además, porque el segundo signo lo interpretamos como R.

Son claros los signos 3 y 4 (S y KO); queda la duda de si el quinto pudiera ser KU o R, ya que la rotura del plomo impide ver si existió el punto central típico de KU, pero aunque tal punto se localizara, recordando que en el BOROTEN de Azaila aparece un punto central sobre el signo circular pero se lee R, también nosotros interpretamos como R nuestro signo quinto.

Los signos seis y siete coinciden con la rotura y pérdida de un fragmento del plomo; pueden leerse O-I, O-N, O-L, etc.; aunque en el calco hemos indicado un pequeño trazo por debajo de la rotura del signo séptimo, no sabemos si forma parte del mismo o es algo casual; en el primer caso podríamos interpretarlo como N, pero preferimos leerlo como I a la vista de los paralelos que señalaremos seguidamente.

El signo octavo, de clara lectura (TE), queda algo separado del anterior, dejando un espacio suficiente para un BA, por ejemplo, pero se trata de zona tan deteriorada que nos ha sido imposible localizar trazo alguno.

Los signos 9, 10, 11 y 12 (N, I, S, U) no ofrecen dificultades de interpretación. El 13 pudiera ser una N o una S; la rotura del plomo coincide con la parte que correspondería al trazo vertical derecho, caso de ser una S (M), por lo que hemos preferido leerlo como N; tanto en un caso como en otro (N o S) el signo 14 tendría que ser I, ya que si fuera N, tal como lo vemos en el plomo, el signo anterior no podría ser ni N ni S, sino I, cosa que no cabe, dada la claridad de los cuatro trazos que conforman el signo 13; en el 14, el trazo característico de la I, bien pudo ser olvidado por el escriba, lo que en más de una ocasión hemos visto en otros textos ibéricos (BAINWBAR/BA-NIWBAR).

Los signos 15 y 16 no ofrecen duda en su interpretación, A y R.

Así, pues, provisionalmente, leeríamos:

A-R-S-KO-R-O-I-TE-N-I-S-U-N-I-A-R

Con posibles variantes en el 5 (KU), 7 (N), 13 (I) y 14 (N)

De acuerdo con tal lectura, la segmentación podría establecerse de la siguiente manera:

ARS KOROITE NISUNIAR

Para el segmento ARS- tenemos las monedas de Sagunto (ARSE, AR-

SES KEN, etc.) y de ARSAOS; los ARS... y ARSKERE, de Enserune; ARS..., de Pico de los Ajos I, B,2; ARSBIN, ARSE y ARSAKO, de Pech Maho, coincidiendo el último de ellos con los cuatro primeros signos del plomo que aquí estamos reseñando; ...RSKO, ERSKON, ambos también de Pech Maho, etc.

-KOROITE- se paraleliza con KOROIKE, de Ullastret y KOROIEKERS, de Pico de los Ajos II, A, 3, lo que nos da una base KOROI-, acompañada de los sufijos -TE, -KE y -EKERS, los dos primeros, por lo menos, los encontramos igualmente en vasco. Semejante es, también, el KOROTI de Sagunto, el KORKUR, de Enserune, y guarda estrecha relación con el BOROTEN de Azaila, si tenemos en cuenta la N inicial del último segmento. Si aceptáramos la lectura KOKUOITE tendríamos paralelo en la lápida de San Mateo, -KOKUN; en Luzaga, KARIKOKUE; en Enserune, KORKUR ya citado al paralelizar KOR-; y el final del segmento nos acercaría al de las monedas de ILDUKOITE.

-NISUNIAR, encuentra su réplica en el NISUNIBANITE (lectura de Siles), de Liria II; NISUNI...(de final ilegible por rotura de la vasija), de Liria LXXV; y podría tener relación con el NINAR de Tornabou y el NINAREN de Campello III. El final -IAR/-AR, lo consideramos como sufijo que aparece en otros vocablos ibéricos, así, en ILTARIAR, de la estela del Portal de Milans (Caspè); TAERIAR, de Liria LXIX; IKUSATINAR, de Enserune; BERBEINAR, de Sinarcas; BILOSTIKEIAR, de Rubi; BIRINAR, de Serreta I, etc.

No entramos en el estudio del léxico de este texto, por ser propósito del Dr. D. Jaime Siles dedicarle especial atención en un próximo número de ARSE dando, por nuestra parte, fin a estas líneas que han tenido como único objetivo dar noticia de este nuevo texto ibérico saguntino.

